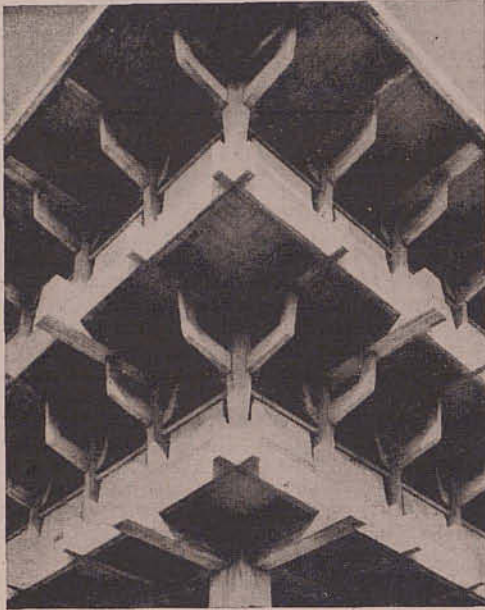


REVISTA DE REVISTAS

L'ARCHITECTURE D'AUJOURD'HUI París. Enero 1969.



En este número, dedicado a estructuras, David Georges Emmerich nos brinda un incisivo comentario contra la arquitectura de consumo.

En todas las épocas, al par y al paso que las técnicas surgían y desaparecían, había alternancia regular entre la tendencia, dijérase *deportiva*, y la tendencia quietista. Una, orientada hacia las hazañas intelectuales y la finura, otra hacia la rutina y la seguridad a todo trance. Pero, si cada período comienza por la economía de recursos, sigue con mejoras incesantes de la técnica y riqueza y variedad de resultados, acaba siempre con el derroche voluntario de medios, con la esclerosis de ideas, con la normalización a ultranza. Toda técnica empieza por la valentía y acaba en la policía. Por lo que atañe a la ciencia, porque lo es la construcción, hay que distinguir un descubrimiento fundamental y la promulgación de reglas prohibitorias.

La alternativa de tales tendencias antagonistas, esta lucha entre la bella y la bestia es constante en la historia de la arquitectura. No ha mucho que los arquitectos, conscientes de sus deberes, contrapartida de sus privilegios de crear lugares humanos dentro de las estrictas reglas del arte, han establecido un código de deberes profesionales, su deontología. Pero, este código de honor no era un acto protector de la cofradía, sino un chequeo dirigido contra los abusos, contra los mercaderes alzados sobre el pavés, que cerraban una época de sórdidos negocios. La albañilería triunfa, y no la arquitectura.

Las estructuras de acero y de hormigón armado han significado un progreso, pero se han vuelto las tornas, con una inmovilidad sin precedentes en la historia de la arquitectura. El culto de la durabilidad, que ha hecho de la resistencia de materiales la religión oficial de la edificación, y el mundo cerrado de ésta se ha convertido en un monolito. En efecto, a pesar de haber tomado conciencia de su importancia, jamás las montañas han parido tan pocos ratones. El consumo, que parece — y se comprende — presidir la arquitectura contemporánea, no se reduce al despilfarro de materiales, sino que se extiende al derroche de los movimientos en los trabajos propios del tajo. Una cantidad enorme de energía se engulle, invisible, en las obras. Los mastodónticos edificios

producen grandes arquitectos y la hipertrofia de las empresas y de la demanda, que conducen al *mandarinato*, precursor de la decadencia. El simpático Bucky Fuller escribió: — Si se desea precisar el grado de desarrollo de un edificio, no hay más que pesarlo.

El espíritu ejerce también su mandarinato. Y efectivamente, hay que abandonar nuestras estructuras mentales para construir verdaderas estructuras.

Hemos reproducido una esquina del castillo contemporáneo de Mimasaka: como recuerdo del antiguo de Tsuyama, con su tradicional estructura lignaria. La estructura mensular, altamente hiperestática, obligó al empleo de computadores para resolver los sistemas de ecuaciones, en las que, como incógnitas, figuraban treinta y cuatro deformaciones elásticas de las ménsulas y de sus jабalcones en forma de Y.

BAUEN + WOHNEN Munich. Enero 1969



Arno Lappat, de Hamburgo, estudia la disposición y el ambiente de una planta de oficinas.

La automatización y los cerebros electrónicos se han colado en nuestras oficinas. ¿Menguará el número de oficinistas con el progreso de la industrialización de las empresas? Algunas cifras estadísticas pronostican lo contrario. En Alemania, al presente, la parte proporcional de empleados importa más del 25% de la población obrera, es decir, casi el doble de 1907. Desde dicha fecha, el número de productores apenas ha variado, siquiera la productividad económica se haya multiplicado. En 1882, la proporción de empleados a obreros era de 1:21. Al cabo de setenta y cinco años, era ya de 1:2,5, manifestando el explosivo desarrollo del trabajo administrativo. Con visión profética, podemos afirmar que la automatización en la oficina barrerá las actividades rutinarias, que en tantas empresas alcanzan del 80 al 90%, al par y al paso que crecerá el número de los cerebros creadores, los especialistas altamente cualificados. De ahí que, cada día más, el hombre será el núcleo central y el sitio y la circunstancia de su quehacer, la oficina.

La flexibilidad, interior y exterior, constituye la característica de un planeamiento orientado hacia el porvenir. Se distinguen tres clases de flexibilidad: a) la ampliación exterior, incluso en altura; b) la ampliación interior (superficies de reserva, aprovechamiento de superficies destinadas a otros fines); c) la flexibilidad interior (posibilidades fáciles y rápidas de reagrupación de los sitios o grupos de sitios de trabajo).

Además de la susodicha flexibilidad, hay otros criterios aplicables al mobiliario de oficina, a saber, los aspectos somáticos y funcionales, que son determinantes.

El organizador considera la administración, *prima facie*, como un sistema que consume mucha información. El intercambio de información se efectúa principalmente entre los hombres y entre éstos y las máquinas. Los hombres y

las máquinas quedan enlazados por medio de múltiples redes de comunicación, que excluyen toda causa de distracción. *Bitte, nicht stören.*

Los más importantes factores fisiológicos radican en la acústica, el alumbrado, la climatización y el campo visual, ameno y tranquilo.

Los edificios administrativos modernos suelen presentar fachadas totalmente de cristal. En ellos, de día, hace falta más luz artificial que de noche, debido a la claridad diurna muy intensa en las zonas acristaladas. Para lograr una densidad luminosa agradable es necesario un alumbrado artificial mínimo de 1000 lux, que requiere una potencia eléctrica de 50 vatios/m². Esta energía que, a fin de cuentas, se transforma en calor, debe ser evacuada por acondicionamiento del aire.

El manantial luminoso es casi siempre el neón y la luz debe ser repartida con uniformidad. A fin de evitar el deslumbramiento provocado por la reflexión de la luz en las mesas, se recomienda el empleo de las que ofrezcan superficie clara y mate.

WERK Winterthur. Enero 1969

Christian Hunziker trata de la hostilidad que muchos arquitectos manifiestan hacia la vivienda unifamiliar, pero que acaban viviendo en una de ellas, cuyos planos quizá él mismo trazara.

Quien desea una casa particular, la quiere diferente de las vecinas. El estilo de una casa, sus colores y la ordenación de su jardín incitan al propietario del predio adyacente a prever una realización que contraste con ellos. Una casa aislada, rodeada de terrenos todavía sin edificar puede ya expresar en cierta manera lo que cabe esperar de sus futuros vecinos.

Las formas tipificadas ignoran el proceso de cambio de las estructuras sociales y las modificaciones de las motivaciones formales que de ellas derivan. La enorme inseguridad de nuestra época sobre *lo procedente* o *lo que reclama atención* no puede ser superada sino a través de una confrontación visible de las tendencias hacia la solución de tal situación problemática. En este tanteo, es determinante el deseo o el sentimiento de las formas que tenga el propietario, dado que éste mantiene relaciones efectivas con su circunstancia y las siente más o menos en los ambientes formales. Al contrario, el sentimiento de las formas que experimenta el arquitecto está, en general, determinado por afinidades eclécticas, que quedan demasiado alejadas de la realidad para poder contribuir a la evolución del proceso histórico. La necesidad de una aproximación hacia la arquitectura puede limitarse de momento a la representación de las formas sugeridas por el cliente y a barajarlas tomando en consideración las construcciones aledañas. El sentimiento de las formas que experimenta un individuo, tanto si se funda en



ideas de agresividad como de vanidad, puede ser también tenido en cuenta para añadirlo al efecto global.

Después de los esfuerzos reformadores de los años treinta, el aumento del costo de los materiales ha sido menos acentuado que el de los salarios, lo que corresponde a una feliz revaluación del factor humano, respecto a la función mecánica. De hecho, los elevados desembolsos inevitables del trabajo del hombre merecen nuestra atención creciente; deberíamos transformar las cosas caras en cosas preciosas. Hace falta poder expresar el placer que se siente al construir. Porque de esta guisa es como cabe domeñar las ínfulas egocéntricas del señor de obra y del arquitecto. Así, seríamos menos esclavos de las nociones abstractas y dependeríamos más de la voluntad, del saber y de la seguridad de nuestros colaboradores.

ARCHITECTURAL RECORD Nueva York. Enero 1969



Un artículo, con sugestiva ilustración polícroma, publica David Kenneth Specter sobre la esencia del éxito en la ordenación de espacios urbanos.

Un espacio árido, desnudo, intransitable, a través de la geometría del pavimento, puede llegar a animarse y a adquirir humanidad, hasta alcanzar casi el sentido de plaza pública. El arte de conseguirlo exige la manipulación de dos elementos, a la vez tangibles y etéreos, del ambiente urbano. Ambos son función de caminos proféticos y positivos y constituyen un legítimo atributo del urbanista.

Los espacios dentro de los que se barajan dichos elementos, la fuerza de la sugestión, el misterio de la luz, la impresión del agua, las superficies y los objetos de la ciudad, toda discusión inteligente del espacio urbano asume el punto de vista del peatón. La separación total y absoluta de éste respecto a las calzadas para vehículos es el ideal, pero los cambios de nivel, la organización en avenidas paralelas, aunque separadas, y las floridas barreras, establecen una osmosis relativa, con recíproca ventaja. La prohibición del tránsito rodado en ciertas calles resulta una solución drástica y puede crear inopinadas explosiones de la actividad pedestre, singularmente en un cruce. La galería milanesa, por ser cubierta, no tiene más aglomeración que por el hecho de comunicar puntos de intenso tránsito. El urbanista que separa las circulaciones pedánea y motorizada debe contemplar el ancho de las calles venecianas y no el radio de giro de los autos. Los pórticos con arcadas son antiguos y los medievales cobijaban puestos de venta privada. No sólo los vehículos quedan ocultos a la vista, sino que se produce una aparente concentración de peatones.

La anticipación, la sorpresa, la curiosidad nos guían a través del espacio. Un atisbo de ambientes allende el observador, una calle curva

con sus continuas revelaciones, una escalinata hacia lo desconocido, la intuición de la inminencia de una nueva sensación. Nos movemos en espacios, encerrados por edificios, que nos conducen y se llevan el agualluvia. Como elemento decorativo, a escala humana, tenemos el pavimento, que desmenuza las áreas dilatadas, para ayudar a ocuparlas. Mucho mejor si, en él, los niños descubren un nuevo juguete, y si el urbanista piensa lo mismo, miel sobre hojuelas. Las enseñanzas y anuncios, a la vez que informan, pueden decorar. Los discos europeos para la circulación han resultado símbolos tan inteligibles como que el rojo significa *jalto!*

El agua se nos ofrece como universal manantial de deleite. Su vista y su murmullo crean un oasis en el barullo del tránsito, que arroba los sentidos. El agua crea su escala propia y sin cesar cambia de forma y de color siguiendo los trueques del cielo y del viento. Nada, salvo el fuego, resulta más fascinante para el hombre. El agua con sus reflejos y su frescor ha de reputarse como la más valiosa amenidad de la urbe.

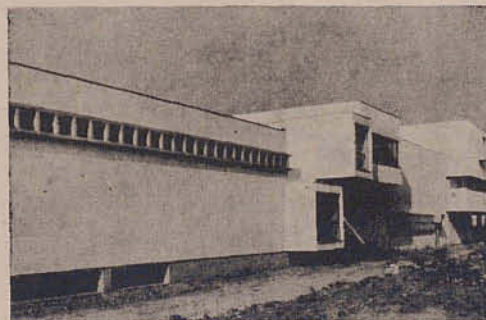
El espacio debe ser amueblado con bancos, faroles, señales, cestos para papeles, quioscos. El urbanista debería recordar que la gente se sienta donde puede; peldaños, zócalos, incluso los cortejadores junto a pretilos. Pero, los bancos móviles dispuestos adrede deben amoldarse a la curva de un cómodo asiento.

La gente gusta frecuentar los sitios animados y esta animación entraña el éxito del espacio urbano, el lugar para ver y ser visto, a manera de una variable participación.

La sensación de protección por arriba y por detrás es una abstracción que llena una necesidad de seguridad, probablemente de origen ancestral.

La plaza es un hueco en la fábrica de la ciudad, la pública estancia, un pulmón, un centro de actividad. Los italianos la dedican al *dolce far niente*. Pero, su constante universal es la esencial humanidad, su acomodación a la apatencia de la gente de ser a la vez individuos y miembros de la ciudadanía.

CASABELLA Milán. Enero 1969



Romano Chirivi se graduó, hace once años, en Venecia. Fue discípulo de Gardella, Astengo, Albini, Scarpa y Samonà, y de ellos recibió aquellas lecciones que un poco de paciencia filológica podría descifrar en su arquitectura. Por aquellos años, en la pequeña facultad, un conocido historiador encomiaba a Croce, recordando la grandeza de Wölflin, Wickhoff, Aalto y Wright, otro ilustraba la edificación de la Venecia menor y otro venía obligado a suscitarse la problemática de los valores ambientales que hoy Chirivi sazona con clara conciencia y método serio. El arquitecto ha desarrollado por su cuenta una actuación radical y un sistema de juicios, en cierto modo allegados al que caracterizó los orígenes del movimiento moderno, integrado por un fuerte interés hacia las implicaciones urbanas del edificio (enseña urbanismo y ha redactado algunos planos de ordenación de centros venetos) y, por la misma razón, propende a ver la arquitectura en términos racionales y funcionales, huyendo del puro formalismo.

El tema que se le propuso recientemente se refería a construcción de escuelas y le dio ocasión de ejercitarse en la dirección para él más apta; es decir, la que le ha permitido ordenar organismos con acentuada multiplicidad de funciones, que crean relaciones complejas entre los espacios internos y entre el edificio y el espacio urbano. Así comprendemos los grandes

vanos cuadrados en los locales de la dirección, los compactos volúmenes de las espaciosas salas, las fajas de ventanas en las aulas y los voladizos al final de los corredores.

Pero, quizá, entre las razones que invitan a mirar esas escuelas, sea también importante lo tácito: la negativa a anteponer la ideología o sea la toma de posición política, filosófica o estética, como contenido destinado a manifestarse en estructuras monumentales definitivas, con la atención fija en el resultado conseguido antes que en el método empleado, la desconfianza en el mito teorizante y el rechazo de modelos y, por fin, cierta renuncia al pormenor, que no significa negligencia de acabado, sino colocación subordinada al conjunto distributivo y de ambiente.

En todo ello se trasluce una auténtica adhesión a un empeño civil, que, en otros casos, resulta errónea, por recurrir a evasiones ilegítimas. Se trata de una arquitectura neófito, que acentúa la adherencia a las cosas, lo cual es principio de moralidad.

DOMUS Milán. Enero 1969

Pianeta Fresco núm. 1. Se lee mirándolo y revolviéndolo con las manos, sorprendente mamotreto de imágenes y pensamientos. Es una publicación clandestina (*underground*). No creíamos que la criptobiblia resultase tan fresca y florida, con sol, luna y luz, cuando la tierra a veces es hosca y dura. Por ello, muchas gracias a los que hacen *Pianeta Fresco*: Nanda Pivano, Ettore Sottsass, Allen Ginsberg, intérpretes espontáneos, mensajeros, de cerca o de lejos, de algo que corre por el mundo, en las fronteras entre la desesperación y la esperanza, y que ellos quisieran convertir en lo mejor. De momento, basta que *Pianeta Fresco* se quede en un rincón, como una mariposa con las alas plegadas, para que muchas cosas de alrededor, ideas y formas, parezcan estructuras periclitadas, que requieren refrigeración.

Se trata de la revista de la *contracultura*, para una futura sociología de la sociedad del disencimiento, de la sociedad exenta de condiciones, cual propugna un movimiento internacional con sede en Nuevo Méjico.

Esta revista presupone profundos conocimientos, manifestados por una amplia síntesis de la cultura oriental con la occidental, y demuestra que toda esta cultura secular se conforma magníficamente con la tentativa de concebir una nueva cultura sin inhibiciones ni cortapisas, que fomente la contracultura. La verdadera novedad de estilo radica en el placer, en el espíritu intuitivo, en el amor refinado a la infatigable investigación de una liberación horra de violencia, en un mundo a pique del estallido.

Además de poner en guardia contra las drogas, de enseñar el amor yoga y la tecnología del incondicionamiento y de ofrecer hospitalidad a creaciones que, de no ser así, no hallarían audiencia, *Pianeta Fresco* constituye el núcleo de una de las células de un cuerpo que no reconoce dueño.



BIBLIOGRAFIA

Bauzeichnung + Architekturmodell

Nicolai Janssen
Editorial Karl Krämer. Stuttgart - Bern.

Los delineantes en gabinetes de arquitectos o ingenieros y los alumnos de las Escuelas de Arquitectura o de Oficios artísticos echaban de menos un libro, que les sirviera de introducción a la técnica del dibujo arquitectónico y de auxilio en todos los trabajos sobre papel transparente y de ejecución de maquetas. Ellos celebrarán la presente publicación, porque

- constituye una guía fundamental para el dibujo técnico;
- trata de todas las tareas gráficas propias de un estudio de arquitecto;
- describe todo el instrumental de dibujo y sus aplicaciones;
- considera todos los tipos de planos (croquis, planos de proyecto, planos de obras, planos urbanísticos, incluso los de abastecimiento y de saneamiento);
- explica los métodos de ejecución de maquetas (modelos de yeso, cartón, madera, metal, etc.);
- informa sobre las normas pertinentes;
- llena una laguna en la literatura técnica.

El autor fue profesor de una escuela industrial y, como arquitecto, actuó en un alto organismo del Estado.

Índice del contenido del libro:

Material de dibujo, máquinas y sus manejos, símbolos de materiales y de elementos constructivos, fábricas, escaleras, puertas, ventanas, chimeneas, muebles e instalaciones. Representación gráfica de árboles, personas y vehículos.

Proyecciones. Secciones. Representación en el sistema diédrico. Abatimientos. Secciones cónicas. Intersecciones.

Principios de la perspectiva. Perspectiva oblicua. Puntos de fuga. Sombras. Trazado de proyectos. Planta, alzado y sección. Plano de situación. Planos de obras. Planos de instalaciones (calefacción, agua y electricidad). Planos de jardines. Planos de obras de tierra.

Útiles, herramientas, máquinas y materiales para la ejecución de maquetas arquitectónicas. Fotografía de modelos.

La edición del libro, muy cuidada, alcanza una perfección que lo hace altamente recomendable.

Manual del amianto-cemento

Placas onduladas Eternit-Uralita

Ernst Neufert
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

La Editorial Gustavo Gili acaba de publicar, con la prestancia que magnifica toda su caudalosa producción, un tratado sobre el empleo de las placas onduladas de amianto-cemento en la edificación, redactado por el eminente profesor Ernst Neufert, de la Escuela Técnica Superior de Darmstadt, tan conocido entre nuestro mundo facultativo por sus sobresalientes obras sobre arquitectura y, en singular, por su «Arte de proyectar», impar *vademécum* para los arquitectos de todo el orbe.

La recia personalidad técnica del autor garantiza que, en este libro, ha apurado el tema hasta las zurrapas. La industrialización de las construcciones trae consigo una difusión inospechada, pero también impone la especialización de toda la técnica edificatoria. Hoy día, se hace cada vez más indispensable la publicación, amén de normas, fruto de un trabajo en equipo, de manuales sobre cada uno de los nuevos materiales de construcción y sus proteicas aplicaciones, sin embargo, para que dichas obras sean perfectas, es menester una estrecha colaboración técnica entre el arquitecto, el ingeniero y el fabricante.

El presente manual tiene el propósito de proporcionar a los usuarios un recurso seguro para emplear el material amianto-cemento, tan prodigado al presente con excelentes resultados. El arquitecto, que hoy influye de manera decisiva en el empleo de materiales modernos, encontrará aquí respuesta a sus problemas, siempre que éstos sean previsibles; por otra parte, se ha dado al manual ordenación y exposición tales que un profano pueda sacar de él todos los conocimientos que le hacen falta.

Las placas onduladas de amianto-cemento son de fácil manejo y de rápido montaje. Además, poseen propiedades físicas, químicas y biológicas que lo hacen apto para todas las construcciones, en cualquier clima, tanto en cubiertas como en paredes. La presente traducción de la sexta edición alemana del Manual de Neufert facilita el empleo óptimo de las placas según las circunstancias, así como su preparación, colocación en obra y entretenimiento. Trata asimismo de las placas onduladas translúcidas de cloruro de polivinilo, de cristal alabrado y de plexiglás, de los accesorios como canalones, caballetes, bajantes, lumbreras, pasaderas, paranieves, tirafondos, etc.

Los dibujos que ilustran el texto son de una calidad insuperable y brindan una clara visión de todos los pormenores de montaje.

Arquitectura, formas, funciones

El balance mundial del año

Editions Anthony Krafft - Lausanne (Suisse)

Por la gracia de Dios, todavía hay libros cuyo texto se lee con deleite y cuyas láminas se miran con fruición. Y, por su bella tipografía, se dejan acariciar amorosamente. El presente enquiridión, publicado en francés, con traducciones en inglés, español, alemán e italiano, pertenece de lleno a dicha arcángelica categoría. El arquitecto enamorado de su oficio se regodeará con él, por su ciencia y por su sabiduría, porque, cual decía el seráfico Fray Buenaventura de Bagnorea: *Scire enim et non gustare, quid prodest?* En él se empieza por analizar el debate internacional sobre arquitectura y humanismo. La preocupación por una arquitectura humanista no es de última hora. Pero desde hace muchos años, se trata de abordar el problema de una manera objetiva, racional y científica. Manifestamos, pues, la urgente necesidad de una radical toma de conciencia con los verdaderos datos de la problemática de una arquitectura humanista o de un humanismo arquitectónico. Por un lado, en el momento actual, el humanismo no es más que una noción vacía y descarnada y, por otro, la arquitectura está en crisis de madurez. La cuestión estriba en realizar una arquitectura para el hombre. Cuestión compleja, oscura y que pide, ante todo, ser planteada con claridad. Por esto, hemos reunido las opiniones de eminentes arquitectos y de otros representantes de disciplinas interesadas en el problema.

Análisis de Boudon sobre la experiencia de Le Corbusier en Pessac y de Lucio Costa sobre el urbanismo de Brasilia, las famosas teorías de Richard Neutra y los puntos de vista de Alexandre Persitz, redactor-jefe que fue de *L'architecture d'aujourd'hui*, de Chvidkovsky, director del Instituto de Historia del arte de Moscú, de Giovanni Klaus Koenig, profesor de Venecia y de Florencia y antiguo alumno de Michelucci, de Dom Angelico Surchamp, de la abadía de la Pierre-qui-Vire, del arquitecto japonés Kunio Mayekawa y de Sofu Teshigahara, pintor, escultor y profesor de ornamentación floral. Como broche de oro, cierran la poliantea los estudios del siquiatra y psicoanalista doctor Racamier y del profesor de sociología Henri Lefebvre.

A tan importante introducción, siguen los capítulos de Perfiles, Artes y Arqueología, Arquitectura perdida. Investigaciones, Panorama mundial, Trabajos de estudiantes y Crónicas.

Estructuras resistentes y elementos de fachada

M. Fengler
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

Obra que la Editorial Gustavo Gili, S. A., de Barcelona, acaba de publicar, y en la que se explica la construcción a base de estructura resistente y elementos de fachada, que cada vez está más extendida, presenta al arquitecto una serie de problemas que la construcción tradicional ya tenía resueltos, pero que con los nuevos procedimientos ha sido necesario plantear y resolver de acuerdo con las nuevas circunstancias. Para algunos de estos problemas, tales como los relacionados con las dilataciones, los aislamientos térmicos y la formación de agua de condensación ha sido preciso recurrir a los conceptos fundamentales de la

Física. Otros son de carácter constructivo, como el de las instalaciones, el de la colocación de los elementos de fachada, con sus juntas y sus anclajes a la estructura, el de los acristalamientos, el de la protección contra el sol. Y finalmente predominan en este tipo de construcción otras cuestiones, como la modulación, la racionalización de los métodos constructivos, la prefabricación de los elementos, etc., que no tenían tanta importancia en los sistemas de construcción tradicionales.

También son de tener en cuenta aquí una serie de consideraciones formales, pues según la manera como los elementos estructurales se acusan o dejan de acusarse en las fachadas, será muy distinto el aspecto de los edificios, que puede variar desde el de aquellos en que la estructura se manifiesta al exterior como una retícula en cuyos entrepaños van encajados los elementos de cerramiento, hasta el llamado muro cortina, en que no se aprecia visualmente en la fachada ninguna influencia de la estructura ni de los elementos de las instalaciones.

Al estudio de las construcciones a base de estructura resistente y elementos de fachada se dedica la obra de M. Fengler, en la que después de un estudio general escrito por el Dipl.Ing. Paul Jordan, se pasa a la descripción de medio centenar de los edificios más notables de este tipo que existen en el mundo, clasificados según la relación que en ellos se manifiesta entre los elementos estructurales y los de fachada, y teniendo siempre en cuenta la preponderante influencia que en ellos tienen los sistemas adoptados para la calefacción y el acondicionamiento de aire, el establecimiento de módulos, la normalización, la prefabricación y los procedimientos de montaje.

Para cada uno de los edificios descritos se han presentado, después de una completa descripción de los mismos, las plantas y secciones generales, numerosas fotografías, y, a escalas de 1:5, 1:10, 1:20, etc., todos los detalles necesarios para la perfecta comprensión de los sistemas adoptados para la sujeción de los elementos de fachada a los estructurales, para el acristalamiento, el aislamiento térmico, la protección contra el sol, etc., e incluso de cuestiones accesorias pero no menos interesantes, como la colocación de los bastidores de las ventanas y los dispositivos para la limpieza de las fachadas.

Parkbauten

Handbuch für Planung, Bau und Betrieb von Park- und Garagenbauten.

Otto Sill
Bauerlag GmbH. - Wiesbaden. Berlín

En 1961, bajo el título que antecede, se publicó un manual sobre proyecto, construcción y funcionamiento de edificios para estacionamientos y garajes, que alcanzó gran favor entre los técnicos, de suerte que la edición se agotó en dos paletas.

Al emprender esta nueva edición se quiso remodelar y poner al día el texto, lo que llevó mucho tiempo, hasta el punto de no poder ver la luz hasta 1968. Las diferentes materias fueron confiadas a colaboradores técnicos, en ellas especializados.

El libro empieza considerando los estacionamientos como un importante recurso para resolver las necesidades de circulación en el centro de la ciudad y su influencia en el esquema funcional de la misma y sigue tratando del proyecto, de la construcción y de las instalaciones en los edificios de este tipo y de los grandes garajes, así como de las implantaciones para fines múltiples, con gran amplitud, del funcionamiento, de la rentabilidad y de la financiación de los estacionamientos; para terminar con el estudio de las diferentes patentes, ilustrándolas con gran profusión de ejemplos.

El arquitecto o el ingeniero interesados en el proyecto y la dirección de esos cada día más insoslayables servicios urbanos hallará en el Manual que nos ocupa, todos los datos que necesitan para resolver su problema. Y también será útil para los promotores, los directores de servicios y los miembros de los municipios.

Avala la publicación una copiosa y selecta información gráfica y, dado el prestigio de la firma editora, no es preciso insistir en que la presentación tipográfica es impecable.